

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes.	0'25 pesetas
Trimestre.	0'75
Un año.	3'00

TORTOSA

Sábado 19 de Abril de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

POSTAL

A Don Jaime III de Borbón

Señor:

¡Inmensa es la dicha que cabe hoy á millares de compatriotas nuestros, de congregarse en torno de nuestra Augusta Personalidad.

Yo les contemplo ebrios de entusiasmo otorgar al descendiente de cien Reyes; yo veo más de una lágrima de satisfacción surcar vuestros rostros curtidors por el infortunio; yo oigo una plegaria unánime dirigida á la Señora de la Bernardetta, para que acorte el plazo de la gran reivindicación.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

moja los labios que quisieran hoy besar vuestra R... mano.

Diez, doce, quince millares—no sé cuántos son—de jaimistas os rodean y en sus caras alegres oeréis retratados los sentimientos de su co- razón; pero tened en cuenta, Señor, que no están todos los que son.

Ineludibles ocupaciones á unos, dificultades insuperables á otros, nos impiden formar en esa gran parada.

Por eso, Señor, ya que tendréis una palabra de aliento, una mirada de cariño, una sonrisa de amor, un apretón de manos ó un abrazo para los que fueron, ¿os olvidaréis de los que nos quedamos?

Y al revisar en este memorable día á nuestros leales, dignaos considerar como presente, por imposibilidad de momento, á nuestro fiel

Ekeudix.

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

mejo- ramiento más que el afianzamiento del "yo", ni aún son los tan predicados afanes de llevar á tierras hermanas las escasas dosis de conciencia de la vida pública que en Barcelona dicen que tenemos. Todas las incidencias de la "diada Regionalista", demuestran cumplidamente que el pueblo barcelonés se ha despojado ya de aquellas vestiduras de austeridad y rigidez por las cuestiones políticas, para vestirse con otras bastardas y aparentes, que si bien no son ni el caciquismo ni el absolutismo de un personaje, tiende en cambio á enervar las fuerzas y á orientarlas en sentido contrario al estudio de los problemas nacionales.

Yo, Señor, ¡siento unas ansias! siento una pena! de no poder encontrarme en tan fausto día al lado de mis hermanos, que una lágrima de envidia noble se escapa, bien á pesar mío, de mi corazón, y saliendo por las cálculas de mis ojos, ya que de no hacerlo así estallaría mi alma,

tración nacional, la presidencia del que tendrá García Prieto y al cual se confiará el Poder á la caída de los conservadores, en cuyo primer ministerio la política catalana estará representada por el leader regionalista; fué inútil el esfuerzo sobrehumano de aquel hombre que en su discurso de hora y media, elocuente como suyo, no logró mantener unidas y compactas á las fuerzas que á ella asistían el tiempo de unas horas que las mismas duraron. Antes de finalizar el banquete se declararon en su mayoría en abierta deserción. Por sobre del ideal, por encima de la victoria que se celebraba, estaba un partido de foot bal y una corrida de toros. El sport ha dominado á la política.

Y así pudo darse el caso de que, mientras mil quinientos hombres enlazados por ideas y por el mismo sentimiento de alegría, no podían permanecer unidos, dedicados á solemnizar la futura restauración patria ó á trazar planes de campaña para orientar al pueblo hacia nuevos derroteros, en un campo de foot-bal se congregaban ocho ó diez mil ciudadanos dispuestos á insultarse y á dar impulso á sus pasiones hasta dar lugar á una intervención de la fuerza pública, y en la plaza de toros se encerraban quince ó dieciseis mil electores ávidos de dar la silba más estrepitosa al representante de la Autoridad que preside, ó llenar la plaza de almohadillas, naranjas y botellas infringiendo abiertamente las leyes. Es una crisis moral que denota la degeneración á que hemos llegado.

Y no puede por menos que ser así. Cuando la cabeza que preside, el pastor del rebaño, lejos de ocuparse de los negocios de Estado, busca en el polo, en el balandro ó en unas carreras el solaz y el esparcimiento para el mejor transcurso de las horas del día, interrumpidas tan solo por unas visitas ó por alguna firma, los ministros se aprovechan de las circunstancias para transformar oficinas y ministerios en casas de protección para parientes y paniaguados, el pueblo, los de abajo, han de mirar con tanto asco y repulsión la vida política, que se comprende, aunque no se justifique, miren con mayor simpatía el sport que los negocios públicos.

Esto no se remedia con la formación de un Gobierno de espíritu amplio, como dijo Cambó. Aquí,

donde cuando no existen problemas se plantean, y donde se mira más que al interés nacional al interés de partido, nada se lograría con que formaran en un mismo ministerio Cambó, partidario de la separación de la Iglesia y el Estado, sin distinción alguna, y un representante del jaimismo, para quien se necesita la unión de ambas potestades, ó acepte á lo sumo una separación económica, con lo que no se habría dado tal vez el caso de la postergación tan directamente aludida en su oración por el prohombre de la Lliga.

Nuestro atraso, confesó el señor Cambó, lo creo debido al habernos consagrado únicamente al autonomismo. Tengo la convicción que, de no haber abandonado otros problemas de la política española, habríamos avanzado más nuestra nave. Y en estas afirmaciones, que nosotros siempre hemos combatido, en esta permanencia de una parte de la opinión catalana en estado protestatario, en este alejamiento de la corriente de los problemas nacionales, se encuentra el nexo de este predominio de los sports sobre la política.

A haberse unos años atrás impulsado al pueblo hacia una actuación franca y decidida en favor de los problemas nacionales, no se lamentarían ahora las consecuencias que lamentamos. Critica á Maura por el proceder de los conservadores de un tiempo á esta parte, mientras sus amigos le demuestran lo erróneo del procedimiento empleado, abandonándole en plenas fiestas.

El partido jaimista, aunque defendiendo cosas de Museo, señor Cambó, no ha visto todavía que en el momento de un acto de partido le abandonen sus súbditos para ir á gozar del sport. Combate y combatiré siempre toda política que fomenta ó dé ocasión á que el pueblo sienta por el sport mayores afectos que por los problemas de Gobierno.

A nosotros sí que los que nos conocen nos quieren, porque ven en nosotros los hombres de la regeneración nacional y saben somos incapaces de vender, como modernos Esaús, nuestra primogenitura por un plato de lentejas.

LUIS CONDAL.

Interview

con el general D. Joaquín Llorens

Jefe de los Requetés españoles

Mi impaciencia por la tardanza de mi visita.—Causa de ella.—De cómo me di un paseo en Recoletos, sin pensarlo.—Por fin.—Cariñoso recibimiento.—Miradas indiscretas, que me hacen apreciar la bondad, bizarría, carácter y trato franco y leal del veterano general.—Preguntas referentes al Requeté de Tortosa.—Cariñosa reconvencción del señor Llorens.—No se sonroje usted!—Por fin, descansé.—Causa justa de lo encarnado de mis mejillas.—Donación de la fotografía que el Requeté de Tortosa le dedica.—Utilidad de ella.—Agradecimiento.—Promesa.—Importantes declaraciones sobre reorganización, reque-terofila.—El R... se interesa.—Nuevas subdivisiones de los Requetés.—El Requeté de «niños» y el Requeté de «hombres».—Supresión de edades.—Organización militar de los Requetés españoles.—Cabos, sargentos y alféreces.—Nuevos proyectos del Sr. Llorens.—Gran necesidad de la reorganización militar, que va a ponerse en práctica.—Nuestras insignias.—Un nuevo enemigo.—Los boy-scouts españoles.—Lo de «la tinta» en el cine.—¿Quién pagó?—Ofrecimientos, amable y afectuosa despedida.—Abrazo fraternal al Requeté de Tortosa.—Al Requeté, de mi cosecha.

Hace ya un mes que ansiaba ver a tan ilustre veterano, pero no pude verificar mi tan deseada visita por encontrarse enfermo cuando llegué a esta villa y corte de Madrid.

Su enfermedad, gracias a Dios, no ha sido nada, y ha podido en breves días volver a su vida habitual. Así es que, enterado yo del para mí fausto acontecimiento, me he presentado esta mañana en el Hotel Santa Cruz, donde el ilustre general tiene sus habitaciones.

—¿Está en casa D. Joaquín?—pregunto a un *groom* que en la puerta encuentro.

—Sí, señor; pero no está visible hasta la una de la tarde.

—Bueno, volveré a la una.

Doyme unos paseos por Recoletos y espero pacientemente que mi reloj marque la una, para dirigirme otra vez al Hotel. Llega el momento y métome en el ascensor que me deja en el 37, habitación ocupada por D. Joaquín. Entrego mi tarjeta a la camarera de servicio y oigo por fin que desde dentro dicen: «Que pase, que pase».

Entro y me encuentro en frente de un venerable anciano, de nobles facciones y cabello blanco, de alta estatura y talle algo encorvado por el peso de los años, el cual se adelanta y alargándome la mano me saluda afectuosamente, saludo al cual correspondo como se merece en nombre propio, del Requeté y de los tradicionalistas tortosinos.

D. Joaquín acababa de levantarse, según deduzco, pues se hallaba en aquel momento en plena *toilette*. Charlando y a medida que él termina de lavarse, me fijo en la disposición de sus habitaciones: Una alcoba y un saloncito *receptor*, modesta, pero perfectamente amueblados. En el último descubro, entre otros retratos de D. Joaquín cuando era joven, el que no puede faltar en la morada de un ferviente tradicionalista, el de D. Jaime, con una sentida dedicatoria al veterano general y a su pie un documento de su puño y letra nombrándole ayudante de órdenes. Encima de su mesa veo unos rosarios y un pequeño cuadro de la Virgen del Carmen. Termino mi indiscreta inspección al oír que me pregunta espontáneamente:

—¿Son muchos jóvenes los del Requeté de Tortosa?

Tal pregunta me pone en un aprieto;

pero resuelto a decir siempre la verdad, le digo sin rodeos y con llaneza:

—En proporción a los que pudieran ser, muy pocos. Somos unos setenta y pico de número, esto es, inscritos; pero de hecho, que trabajen y cumplan, no hay más que veinticinco ó treinta.

—Hombre, hombre—exclama con ese aire militar que le es tan habitual,—¿en una ciudad como Tortosa, de 30.000 habitantes, no tienen ustedes un Requeté de doscientos ó trescientos jovencitos? Vaya, ya lo veo, ya lo veo... ¡no se sonroje usted!... falta de organización, falta de organización—termina sonriendo.

Un gran peso se me quitó de encima. Tenía, efectivamente, y contra mi costumbre, mis mejillas encendidas de una cosa así como vergüenza, pues, la verdad, temía achacarle el corto número de muchachos en nuestro Requeté a falta de entusiasmo y amor por la causa que defendemos.

—D. Joaquín, le traigo un regalo de parte de los reque-terofilos de mi tierra—le digo cambiando de conversación—traigo aquí una de sus últimas fotografías, la cual, al partir, me dijeron entregara a usted en su nombre. Llévame, como usted verá, una cariñosa dedicatoria. Aceptela usted como prueba de afecto y de respeto. Ellos no tienen más para dejarle, como recuerdo, que esto y su adhesión perpetua é inquebrantable.

—Gracias mil por ella, me dice. Me gusta más eso que otra cualquier cosa; así les tendré presentes en mis proyectos de reorganización. Yo le daría a usted una fotografía mía para su Requeté; pero no me queda ninguna de las últimas que me hice—me dice con franqueza.—Ya me acordaré de ellos otra vez.

—A propósito de organización, D. Joaquín; no quisiera marcharme sin que usted me dijera algo sobre ella.

—Precisamente hoy me ha de devolver el Marqués de Cerralbo uno de los ejemplares del Reglamento que tengo ya redactado y por el cual se registrarán todos los Requetés de España. Tengo mucho interés en que se ponga en vigor muy pronto, pues el R... me escribe muy á menudo interesándose por el asunto.

—¿No me dirá usted alguna cosilla de las muchas nuevas é importantes que dicho Reglamento debe contener?

—Sí, hombre, sí, todas las que quiera. Mire usted: los Requetés ahora se dividirán en dos categorías. Requeté de «niños» y Requeté de «jóvenes» ya más entrados en años—me dice.

—¿Y desde qué edad podrá pertenecerse al Requeté de «niños» y al Requeté de «jóvenes»?—le pregunté con curiosidad propia de un reportero atrevido.

—No habrá edades reglamentarias. A fin de caminar sobre seguro, por lo que pueda suceder, me dice con aire pícaro, he pensado y hecho constar en el Reglamento que todos los jóvenes menores de 20 años, capaces de andar 40 kilómetros con un peso de 12 kilos, pertenezcan al Requeté de «jóvenes», y los que no se hallen en estas condiciones, al reque-teré de «niños».

—Esto es una completa organización militar—le digo, entusiasmado por la idea, recordando que alguna vez, en nuestras excursiones, tenía que cargar alguno de nuestros mayorcitos con algún chiquitín que se cansaba.

—¡Ah! pues aún no lo sabe V. todo. Unos y otros se subdividirán en escuadras de dieciséis hombres, mandados por cabos nombrados al efecto entre los más listos y fuertes del Requeté, en pelotones de cuarenta hombres, mandados por sargentos, y en secciones de ochenta, mandados por alféreces.

—Luego, como es natural, habrá compañías, batallones, regimientos, etc., etc.—le dije yo.

—No; por ahora me detendré en las secciones. Cuando éstas estén bien adiestradas en la instrucción militar, tiro y de-

más, efectuaré nuevas subdivisiones y puede que llegue hasta a componer brigadas.... y bien, en el Requeté de Tortosa, ¿usted cree que podremos llegar a formar una sección bien organizada?—me pregunta haciendo un rápido cambio de conversación.

—Si tenemos quien nos dirija y aliente, yo creo que sí, señor.

—Muy bien; escriba á sus compañeros, que se preparen, pues cualquier día empezaremos á trabajar de firme.

—D. Joaquín: los Requetés llevarán un distintivo ú otro, seguramente. ¿Cuál será?

—Todos los «niños» y «jóvenes» que pertenezcan á los Requetés españoles vendrán obligados á llevar en actos oficiales una margarita en el pecho ó en la boina ó gorra—Los cabos llevarán una pequeña flor encarnada en el cuello de su americana.—Los sargentos uno dorado en el mismo sitio y los alféreces una estrellita y un pequeño galón.

—Vamos á parecer un ejército de verdaderas, si conseguimos cumplimentar todos los mandatos suyos y del R..., le digo yo, pensando en el día que estaremos bien uniformados y frente al enemigo.

—Esto es muy preciso, muy necesario, y hemos de ponerlo en ejecución muy pronto, pues hay en España quien está adiestrando gente para ponerla en frente de nuestros valientes «Requetés», que ya sin organización militar y sin nada han sabido demostrar más de una vez, con palabras, ejemplos y la browning, que su doctrina es la más santa y verdadera, cosa que á ellos les ha ocasionado hondo disgusto y les ha decidido á pensar en la conveniencia en España de los boy-scouts. Pero no hay miedo, si vosotros continuais tan valientes, como hasta ahora, defendiendo á la Religión y á la Patria, como habéis hecho en algunas hazañas vuestras que ya han llegado á mis oídos.

A propósito de hazañas, le hago un corto relato de lo de «la tinta» en el Cine-Moderno y exclama con aspecto satisfecho y alegre: «Bravo, muchachos: así hay que hacer, así hay que hacer; y ¿quién pagó las costas del juicio?—me preguntó al final.

—¿Pues quién había de pagar? el denunciante, dije yo, rompiendo á reír ambos á una vez.

—Bien, D. Joaquín, le dejo, porque usted seguramente tendrá alguna ocupación perentoria, y aunque lo siento, no quiero molestarle más. Guardaré siempre un grato recuerdo de esta entrevista con V. y le pido permiso para cuando la ocasión se lo traiga hacerle otra, le dije levantándome.

—Venga V. cuando quiera,—me dice, pues tengo mucho gusto en recibir noticias de los catalanes. Abrace de mi parte, cuando vuelva á su tierra, á sus amigos del Requeté.

Y muy contento y satisfecho de mi pequeña *interview* me retiré, para mal hilar, estas humildes, pero fidedignas cuartillas.

No quiero firmar, sin antes decir al Requeté, lo que yo en su lugar haría, después de lo que he deducido en total de mi entrevista con nuestro veterano jefe: Trabajar, trabajar y trabajar; lo quiere él y lo manda el R...

JUAN MARTINEZ CARCELLÉ,
Presidente del Requeté de Tortosa.
Madrid 8 Abril 1913.

¡A LOURDES!

Ja vo 'n aneu, tradicionalistes, ja vo 'n aneu an aquell lloc ont la Verge Santíssima s' aparegué en un día memorable an aquella pobra pastoreta, ja vo 'n aneu á Lourdes á renovar les forces i á demanar a la Nostra Mare tótes les gracies que mos son necesaries.

O!, quina enveja hem feu, estimats

companys, quina melancolia s' apodera de mi al veure-us marchá, al veure que no tan sols aneu a visitá a la Reina dels nostres cors, sino que també tindreu l' honra de saludá an aquell que es l' esperancá de la nostra patria, al descendent de cent reis, en una paraula, al nostre estimat Don Jaume III, pel qui estem disposats a doná tots los nostres bens, i derramá tota la nostra sang mentres ne quede una sola gota.

Si, tradicionalistes, vatros tindreu la gloria de besá la mateixa má del que es lo nostre R..., i de pugüé jurá, davant sa preséncia una vegada més—se sempre fidels, está disposats a batallá en totés les nostres forces per a que 's puguen veure cumplits tots los nostres sants ideals.

¿Quí no 's comou, a qui no se li trenca 'l cor de doló al veure que no puc sé un d' estos afortunats, un d' estos que portareu les cendres glorioses del general Tristany, del que va sapigué sacrificá tótes les seus riqueses i despreciá la mateixa vida?

Jó voldria sé un gran escritor per a pugüé demostrá ben clarament lo que 'l meu cor sent en estos moments, lo que la meua pobra pluma no pot doná a coneixe; pero, aixó si, ancara que sigue lo més indigne del Requeté, estic ple dels mes bons desitjos i ancara que avuy no puc tindre la gloria d' acompanyar-vos, espero'l día en que tots junts i sense excepció podrem cridá ¡Visca 'l R... Don Jaume III!

CLEMENT,
(del Requeté).

Bien vamos

Como decíamos ayer, al paso que vamos, dentro de poco estarán de sobra todas las cárceles: España será un presidio suelto. Y los hechos, más elocuentes que todas las palabras, la triste realidad, nos va dando la razón.

Un sér abyecto, un mónstruo de la sociedad, que la tolerancia de los gobernantes ha hecho posible, atentó en Madrid contra un sér humano, prescindamos de la personalidad que encarna, negando en un momento en nombre de la libertad, y en aras del triunfo de la justicia social, del sacrosanto derecho á la vida.

Ayer Maura, luego Canalejas, y antes y después el Jefe del Estado, van siendo víctimas de ideas que, aunque parezca mentira y la pluma se resista á estamparlo, encuentran en las leyes y en los ministerios tanta protección, que han hecho posible la aplicación á nuestra nación de aquella frase que logró tanta celebridad en la vecina república: España es un volcán cubierto de nieve.

Ya lo vemos; mientras quienes disfrutan de la voluntad y confianza régia votan y acuerdan en nombre de la libertad borrar la religión de las escuelas, un fanático de aquella libertad disparó unos tiros contra el principio de autoridad.

«La cultura sin religión, escribió Montequieu, solo dá ingenio, finura, astucia; pero esto duplica la potencia y la superioridad del hombre para el mal...» y así lo estamos viendo. Hombres ilustrados, de vasta cultura y completa ilustración, son todos esos criminales. Pero ¿de qué les sirve? ¿Qué uso hacen de esta cultura? «Solo la religión, continúa aquél filósofo, es el código regulador de la vida; solo ella vuelve á los hombres prácticamente morales, haciéndoles mejores».

Vaya, pues, el Gobierno suprimiendo la religión, que menguado servicio hace á quien ciegame-mente le ha entregado el poder. De cada piedra saldrá un regicida!

Entretanto digamos, glosando á Goudray: «Dejad hacer, dejad pasar; España anda por sí misma».

JUAN RURAL.

ABRIL DE 1913

PEREGRINACIÓN NACIONAL Á LOURDES

PROGRAMA É ITINERARIO

PRIMER TREN

Salida de Barcelona: 22 de Abril de 1913, á las 8'11 mañana.
Llegada á Cerbere, á las 14'10.
Registro de equipajes en la Aduana:
(1.ª tanda) Serie B.—Clases 1.ª y 2.ª: comida en bufet Estación.
(2.ª tanda) Serie B.—Clase 3.ª: comida en bufet Estación.
Salida de Cerbere: á las 15'45.
Llegada á Narbonne: á las 19. Parada.
Serie B: Entrega de Paniers en bufet Estación.
3.ª tanda: clases 1.ª y 2.ª
2.ª tanda: clase 3.ª
Llegada á Luchón: á las 6'15, día 23 de Abril.

Los equipajes deben dejarse en el mismo departamento del tren, que será guardado y vigilado convenientemente. Los peregrinos, sin equipaje, se dirigirán á la Estación del Cremallera de Puerbagnères, acompañados de guías, subiendo por grupos de 125 á la cumbre del hermoso pico, desde el cual podrán admirar el magnífico panorama de los altos Pirineos durante dos horas, descendiendo asimismo por grupos de 125 peregrinos. Durante el viaje se les repartirá el número del Grupo.

El primer tren de Cremallera saldrá á las 7'05 de la mañana, y cada 45 minutos se formará un convoy, teniendo en cuenta que el último subirá á las 12 horas 20 minutos.

Sabiendo que la parada en Luchón es de 9 horas, los peregrinos podrán visitar la bella villa de Luchón, llamada la perla de los Pirineos.

Serie B: Para el desayuno y comida consultar el Carnet.

Los peregrinos del 1.º y 2.º tren se reunirán en Luchón para hacer juntos la excursión á los Pirineos.

Salida del primer tren, Luchón: á las 15 (día 23).

Llegada á Lourdes, á las 18.

Los viajeros de la Serie B al apearse en la Estación de Lourdes aguardarán que se les llame por los organizadores con el nombre del Hotel respectivo que marcará el Carnet de peregrino.

Los de 1.ª clase (Serie B) irán en coche hasta el Hotel respectivo.

Cada Carnet lleva vale.

Los de 2.ª y 3.ª clase, Serie B, en tranvías, cuyos pasajes van adheridos al Carnet.

SEGUNDO TREN

(Igual organización y condiciones del primer tren).

Salida de Barcelona: á las 9 de la mañana del día 22.

Llegada á Cerbere: á las 15.

Registro de equipajes en la Aduana:

Salida de Cerbere: á las 16'45.

Llegada á Narbonne, á las 20.

Parada: Una hora y media.

Llegada á Luchón: á las 6'45.

Excursión á los Pirineos

Los peregrinos de este segundo tren se atenderán al programa y condiciones de los peregrinos del primer tren anotados antes.

Salida de Luchón: á las 15'15.

Llegada á Lourdes: á las 18'30.

Serie B

Los de la serie B de este segundo tren, para comidas y cenas, se atenderán á los va-

les en sus respectivos carnets como los del primer tren.

Fiestas en Lourdes

PROGRAMA

Día 23. A las nueve de la noche, visita á la santa Gruta.

Día 24. A las siete mañana, misas de Comunión en la santa Gruta. Se celebrarán dos misas con plática.

A las diez, reunión de todos los peregrinos en la esplanada de la iglesia del Rosario, donde se formará la procesión para dirigirse al Cementerio. Exhumación de los restos del Capitán general carlista don Rafael Tristany, que serán conducidos en hombros de veteranos desde el Cementerio á la Estación, donde quedará depositado el cadáver hasta la hora de salida.

Presidirán el acto las más altas personalidades de nuestra Comunión, acompañadas de la Junta de Honor y la Junta organizadora, y dirigirán la palabra á los concurrentes los Excmos. señores Marqués de Cerralbo, D. Juan Vázquez de Mella y D. Joaquín Llorens y Fernández de Córdoba.

A las cuatro de la tarde, reunión de los peregrinos en la santa Gruta para asistir á la Procesión del Santísimo Sacramento.

A las seis de la tarde, todos los peregrinos se reunirán en la esplanada de la iglesia del Rosario, donde serán fotografiados en grupo, presididos por las autoridades.

A las ocho de la noche, solemne procesión de las antorchas, que saldrá de la santa Gruta.

Día 25.—A las 7'30, misa en la santa Gruta.

A las 9'30, visita á la santa Basílica.

A las diez, misa solemne en la iglesia del Rosario, con sermón.

A las dos de la tarde, Vía-Crucis al Calvario.

Salida de Lourdes

Primer tren: á las 20'20. Segundo tren: á las 20'50.

Los peregrinos de la serie B se desayunarán en el «bufet» de Portbou.

OBSERVACIONES

IMPORTANTE

Por disposición de nuestro Augusto Caudillo queda terminantemente prohibido durante la Peregrinación Nacional dar vivas ni hacer manifestación de ninguna clase. La seriedad debe presidir estos actos, y no sería merecedor de figurar en la Peregrinación el que infringiera esta orden terminante.

En las estaciones del tránsito está terminantemente prohibido cantar, dar gritos ni hacer manifestación alguna. No se permite bajar del tren en las estaciones donde no haya lo menos cinco minutos de parada.

Por considerarse lugares sagrados, guardarán silencio y recogimiento en la Espla-

nada del Rosario y especialmente en la Santa Gruta.

La Junta organizadora ni la Agencia encargada serán responsables de ningún accidente que pueda sobrevenir á los señores peregrinos ni del adelanto y retraso de trenes durante la expedición.

Los señores sacerdotes asistentes á la Peregrinación podrán celebrar Misa y confesar los días 23, 24 y 25 mediante las licencias de sus respectivos Prelados.

La correspondencia ó telegramas que hubiera de recibir en Lourdes cualquier peregrino pueden ser dirigidos al domicilio de la «Agencia Torres», Rue de la Grutte, 131, la que cuidará de entregarlos á los interesados.

La Junta organizadora estará de permanencia en Lourdes en la «Agencia Torres», Rue de la Grutte, 131, para cualquier reclamación.

Las medallas conmemorativas, distintivo de todos los peregrinos, serán entregadas al entrar en Francia.

La Comisión ruega á todos los peregrinos las ostenten en su pecho durante los días en que tenga lugar la Peregrinación.

Se ruega encarecidamente á los señores peregrinos que al subir al tren en cada punto de parada ocupen el mismo departamento del Grupo á que pertenezcan y hayan ocupado á la salida.

IMPORTANTÍSIMO

La Comisión Ejecutiva nos ha comunicado los siguientes avisos:

A LOS PEREGRINOS

Desde ayer viernes hasta el próximo lunes todos los señores inscritos pueden pasar á recoger la cédula de peregrino en las respectivas delegaciones donde efectuaron la inscripción.

A LOS DELEGADOS

Si algún señor inscrito no hubiese recogido la cédula de peregrino en la respectiva delegación, los señores delegados deberán devolverla á la Agencia Torres de Barcelona, donde el interesado podrá recogerla hasta última hora.

CRÓNICA

Lo sentimos vivamente. En el número anterior, al reseñar la formación de la nueva Junta del Círculo de Roquetas «Joven España», movidos por inexactos informes dijimos que «espíritus discolos habían dado lugar á la disolución de dicho centro.»

Sin excitación de nadie y movidos por nuestro amor á la verdad y en alas del deseo de no molestar á nadie, decimos que no hubo tal disolución, ni espíritus discolos que la procuraran, y sí solo la dimisión de la Junta anterior.

Al dar esta reparación á la verdad, nos place excitar el celo de todos para que se apresuren á inscribirse, no olvidando que de la unión nace la fuerza.

En la madrugada de hoy han salido con dirección á Barcelona algunos de los peregrinos inscritos en estas oficinas. A ellos se les unirán los restantes para emprender todos el viaje á Lourdes que se verificará el próximo martes, día 22.

A todos, entre los que contamos amigos queridísimos, deseamos feliz viaje, y que al postrarse ante la milagrosa Virgen de Lourdes, así como al besar la mano del R... se sientan atraídos por aquella simpática y tiernísima devoción que inspira la Virgen Inmaculada y por el entusiasmo que despierta la noble é imponente figura de nuestro Augusto Caudillo.

Nuestro distinguido amigo, el ilustrado profesor del Real Seminario Conciliar de esta Ciudad, Lcdo. D. Tomás Bellpuig, ha tenido la dignación de enviarnos la 2.ª edición de «L'art d'escriure bé, adquirir en un' hora», folleto que no por ser breve, deja de ser importante, ya que compendia las principales reglas de la gramática, máxime las de ortografía, con las que se consigue con poco trabajo el perfecto dominio de la dulcísima lengua catalana.

Se vende á 10 centimos ejemplar, 1 peseta docena y 5 ptas. el centenar.

Depósito general: imprenta Querol, Carmen, 3, Tortosa.

Al recomendar á nuestros amigos este folleto, sinceramente felicitamos á su autor, el Sr. Bellpuig, por la grande obra que con aquél realiza.

Nuestro querido colega «El Diario de Valencia» ha comunicado á sus muchísimos lectores la grata noticia de haber recibido la rotativa que ha de servir para editar tan importante periódico.

Los primeros ejemplares del nuevo rotativo serán dedicados el próximo mes de Mayo á la Patrona de Valencia, Nuestra Señora de los Desamparados.

Felicitamos muy de veras al colega por los progresos que ha hecho en muy poco tiempo.

De la delegación en esta ciudad de la *Lliga del bon mot* hemos recibido atenta invitación para la conferencia que á las señoras de Tortosa dará mañana, Dios mediante, á las cuatro de su tarde, en el Patronato Obrero Católico, el incansable propagandista «Ivon L'Escop», el cual desarrollará el siguiente tema: «Influencia de la mujer en la cultura del lenguaje». Agradecemos la invitación y prometemos nuestra asistencia.

Ultimas noticias

A la hora de entrar en máquina nuestro semanario recibimos del Comité ejecutivo de la Peregrinación Nacional á Lourdes las siguientes notas:

PRIMER TREN

Salida: á las 8'11 mañana.
Número: 560 peregrinos, casi todos de la provincia de Barcelona.
Jefes de la expedición: Excmo. señor Duque de Solferino,ltre. Sr. D. Juan Bta. Ponsá y D. Juan M.ª Roma.
Capellán: Dr. D. Pedro Lisbona.

SEGUNDO TREN

Salida: á las nueve de la mañana.
Número: 640 peregrinos, casi todos de las provincias de Tarragona, Lérida y Gerona.
Jefes de la expedición: D. Victor J. Oleza, presidente de la Junta provincial tradicionalista de Tarragona; D. Alfonso Piñol, delegado provincial de Lérida, y D. Luis Prats.
Capellán: Dr. D. Laureano Solé, Pbro.
Total: 1.200 peregrinos.

En el acto de la exhumación de los restos del capitán general carlista D. Rafael Tristany, hablará en sustitución del señor Mella, caso de no estar éste restablecido, el jefe regional de Valencia D. Manuel Simó. En las cédulas de peregrinación aparecen anotados los siguientes datos interesantes:

El tren respectivo. La serie y la clase del billete, el número de peregrino y el grupo á que pertenece.

Los inscritos en la serie B, con la cédula recibirán asimismo un carnet con vales para coches, comidas y Hotel.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

